

¿Qué te recomendaría Sherlock Holmes al momento de buscar una propiedad para mudarte?

Sherlock Holmes es un personaje que actúa como detective privado. Fue creado por el escritor Arthur Conan Doyle, de origen escocés, que vivió entre 1859 y 1930.

Holmes, en las 4 novelas y 56 cuentos que lo tienen de protagonista, se dedica a investigar casos relacionados con crímenes, paraderos de personas y otros temas complejos.

Su asistente es el Dr. Watson. Una curiosidad: al contrario de lo que muchas personas creen, la expresión “Elemental, Watson” no aparece en ninguno de los textos de Conan Doyle.

En cuanto a la búsqueda de una propiedad, Sherlock Holmes seguramente recomendaría un enfoque meticuloso y analítico.

Si sos fanático de ese personaje –al que se le dedicaron varias películas, series y videojuegos–, esto te va a servir si estás buscando una casa o un departamento para mudarte.

Investigación exhaustiva

Holmes siempre abogaba por una investigación completa antes de tomar decisiones importantes, cruciales. Era casi obsesivo.

En cuanto a un inmueble, el detective recomendaría investigar tanto la propiedad en sí como su entorno. Esto incluye su historia, el valor de mercado, la calidad de los colegios cercanos, el acceso al transporte público y a vías rápidas como avenidas y autopistas, la cercanía de clínicas y sanatorios, locales comerciales y shopping centers, espacios verdes, clubes, gimnasios y cualquier otro factor relevante.



Inspección minuciosa

Holmes estaría a favor de una inspección muy detallada de la propiedad para detectar cualquier problema oculto. Desde daños estructurales hasta problemas de plomería o de electricidad.

Por ejemplo, es vital abrir las canillas de la cocina y de los baños de la propiedad puesta a la venta para verificar la presión de agua. También, chequear si las puertas y las ventanas abren y cierran bien, sin forzarlas.

En referencia con esto, el detective decía: "Siempre he sostenido el axioma de que los pequeños detalles son, con mucho, lo más importante".



Análisis financiero

Si hay algo que no puede negarse, es que Holmes en todo momento fue un pragmático en asuntos financieros. Es decir, una persona práctica y flexible.

A la hora de planear una mudanza, le sugeriría al futuro comprador o a la potencial adquirente analizar cuidadosamente el presupuesto disponible.

Para ello, hay que considerar no solo el precio de venta de la propiedad, sino también los costos adicionales como impuestos, honorarios de escribanía, mantenimiento y posibles reparaciones.

De modo que lo que se obtendrá por la actual propiedad que posee el comprador es solo uno de los recursos de los que se tendrá que disponer al comprar la nueva.



Consulta con expertos

Reconociendo que nadie puede ser experto en todo, Holmes contaba con un asistente de gran perspicacia: el doctor Watson. Su nombre completo era John Watson y su especialidad, la cirugía.

Hoy, Holmes podría sugerir buscar el consejo de un corredor inmobiliario de confianza y con trayectoria.

Hay quienes piensan que el corredor solo actúa vendiendo las propiedades de sus clientes. Y no es así: también se le puede solicitar que se encargue de buscar una propiedad –a estrenar o usada–.

Sensaciones corporales

Hay que observar cómo reacciona el cuerpo mientras se explora la casa o el departamento, sugeriría el famoso detective.

¿El comprador siente tensión o incomodidad en algún lugar en particular de la vivienda, como un dormitorio o la terraza? ¿O, por el contrario, experimenta una sensación de apertura y comodidad? El cuerpo puede ofrecer pistas sobre cómo lo afecta energéticamente el espacio.



Intuición y observación

No se puede pasar por alto la habilidad de Holmes para leer entre líneas y confiar en su intuición. A menudo, la intuición está relacionada con los microgestos de las personas, sus tonos de voz. También, los detalles que alguien podría pasar por alto en una casa o en un departamento.

Prestar atención a pequeños indicios aparentemente insignificantes podría revelar mucho sobre la calidad de la propiedad. Y esto está vinculado con la inspección minuciosa.

Vale destacar que la intuición es la facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento.

Algunos llaman a esa facultad “presentimiento”, “corazonada”, “pálpito”, “instinto”, “perspicacia”, “clarividencia”. U “ojo”, “visión”, “olfato” y “sagacidad”.

A propósito de esto, una de las frases memorables del

personaje de Conan Doyle es: "Cualquiera puede ver lo que pareces, pero pocos pueden percibir lo que eres realmente".